MARISCAL DE CAMPO GEORGES BESSIERES

LA CONSPIRACION DE GETAFE – 16 DE AGOSTO DE 1.825

AUTOR: JOSE MARIA REAL PINGARRON

R.P.I.C.M. M-001289/2022
Expte. 09-RTPI- 01418.7/2022

LA CONSPIRACION DE GETAFE – 16 DE AGOSTO DE 1.825

AUTOR: JOSE MARIA REAL PINGARRON – ENERO 2016

LA CONSPIRACION DE GETAFE – 15 DE AGOSTO DE 1.825

ÍNDICE

1 - ESPAÑA A FINALES DEL XVIII, PRINCIPIOS DEL XIX	1.780 - 1.814
2 - FERNANDO VII, REY DE ESPAÑA	1.808 - 1.833
3 - EL SEXENIO ABSOLUTISTA	1.814 - 1.820
4 – REGRESO DEL REY A MADRID	1.820
5 – EL TRIENIO LIBERAL	1.820 – 1.823
6 – LOS ASTURIANOS MUERTOS EN GETAFE	22 DE JULIO DE 1.823
7 – LA DECADA OMINOSA	1.823 – 1.833
8 – LIBERALES Y REALISTAS	1.824
9 – MAS ABSOLUTISTAS QUE EL REY	1.825
10 – EL PRONUNCIAMIENTO DE BESSIERES	15 DE AGOSTO DE 1.825
11 – LOS HECHOS DETALLADOS CRONOLOGICAMENTE	AGOSTO DE 1.825
12 – BESSIERES ANTE EL CONDE DE ESPAÑA	25 DE AGOSTO DE 1.825
13 – LAS CONSECUENCIAS POSTERIORES	1.825 – 1.827
14 – GEORGES BESSIERES – APUNTE BIOGRAFICO	1.780 – 1.825
15 – CARLOS JOSE ENRIQUE D´ESPAGNE, CONDE DE ESPAÑA, BIOGRAFIA	1.775 – 1.839
16 – DOCUMENTACION: DECRETOS, CIRCULARES, ORDENES, OFICIOS Y PRENSA DE LA EPOCA.	AGOSTO DE 1.825

INTRODUCCION

Getafe ha sido y sigue siendo, lugar de acantonamiento de tropas, desde tiempos muy lejanos. Su cercanía a la capital, Madrid, y sus buenas comunicaciones, al ser un nudo, primero de caminos, después de carreteras, a continuación de ferrocarriles y por último su base aérea, hicieron que fuese el lugar idóneo para esos acantonamientos.

Hay que decir también que la asiduidad con que las tropas de uno u otro Regimiento permanecían en Getafe, tenía a sus vecinos bastante enojados, con tanto dispendio a consecuencia de la estancia de militares con sus monturas y pertrechos en casas y establos particulares, cuya alimentación, tanto humana como animal, corría a cargo del agricultor correspondiente, sin que en la mayoría de ocasiones nadie les resarciese de dichos gastos. ¡Y además, era obligatorio! No se podían negar a tal "honor".

Durante la estancia en Getafe de algunos de esos Regimientos, se produjeron algunos hechos, varios de ellos luctuosos, que nadie deseaba, pero que el pueblo tuvo que soportar e incluso llegó a participar en alguno de ellos.

Uno de los hechos, poco conocidos en la población de Getafe, fue un levantamiento contra el Rey Fernando VII, del Mariscal de Campo Georges Bessieres, que utilizó para llevarlo a cabo, al Regimiento de Lanceros de Caballería de Santiago, 1º de Línea, acantonado en Getafe el 16 de Agosto de 1.825, del que era su Comandante en Jefe.

Getafe a 21 de Enero de 2.016

El autor

ESPAÑA A FINALES DEL XVIII – (1.780 - 1.814)

España tenía por entonces unos doce millones de habitantes. En su capital, Madrid, vivían unos 200.000 habitantes. La agricultura tenía un peso específico, cinco veces superior al de la industria. Esa industria la componían tejares y cerámicas, fabricando tejas, ladrillos y baldosas, en donde trabajaban unas 280.000 personas, sin contar la industria textil, que contaba con muchos menos. La administración la componían unos 30.000 funcionarios y el mismo número eran comerciantes. El clero contaba con unos 150.000 componentes. Existían más de 40 órdenes religiosas que ocupaban más de 2.000 conventos. Los nobles eran unos 480.000, de los que tan solo 1.300 eran títulos nobiliarios.

El poder del Rey era absoluto. La legislación abundante y bastante complicada. Había muy malas cosechas y la subsistencia resultaba harto difícil. España había quedado arruinada tras la Guerra de la Independencia (1.808 – 1.814). Se establece una férrea censura a los periódicos. El Rey enajena buena parte de los bienes eclesiásticos, hace pagar impuestos a la Iglesia y embarga algunos bienes de algunas compañías religiosas, como a los Jesuitas (tanto en España como en Ultramar).

Reina Carlos IV, que cae bajo la influencia de Godoy, el cual acaba sembrando en él la desconfianza sobre su hijo, el futuro Fernando VII. Pero Fernando se da cuenta y aglutina en torno suyo a un grupo de leales que pretende limpiar al dignidad del trono, los cuales aborrecen y desprecian a Godoy. Este actúa de valido del Rey y, según los rumores, anda en amoríos con la Reina, de lo que el hijo, Fernando, se daba cuenta.

Godoy pretende llegar a desheredar al Príncipe de Asturias. El Príncipe, ante la trama, forma un grupo para derrocar a su padre Carlos IV. Pero su padre lo descubre, mediante un anónimo que le envía el propio Godoy, que para congraciarse con padre e hijo, se ofrece como mediador. Toda la trama había sido creada por Godoy, en connivencia con la Reina, Maria Luisa de Parma. En este momento, el embajador francés, al tanto de las intrigas y luchas por el poder entre padre e hijo, envía un informe detallado a Napoleón. Pero Godoy se acaba debilitando y con él la monarquía española, que Francia empieza a ver como un objetivo.

Godoy, dueño y señor de España, ante una monarquía inoperante, firma con Napoleón el Tratado de Fontenebleau, permitiendo que el ejército francés entre en España, bajo el pretexto de pasar a Portugal.

Lo que ocurrió desde éste momento, entre 1.808 y 1.814, es de todos sobradamente conocido. Se produce la invasión francesa y tiene lugar la Guerra de la Independencia.

FERNANDO VII REY DE ESPAÑA

Nunca ha habido un monarca tan funesto para España como el Rey Fernando VII, aunque hay que reconocer que tuvo un buen maestro, su padre Carlos IV, que ya apuntaba maneras.

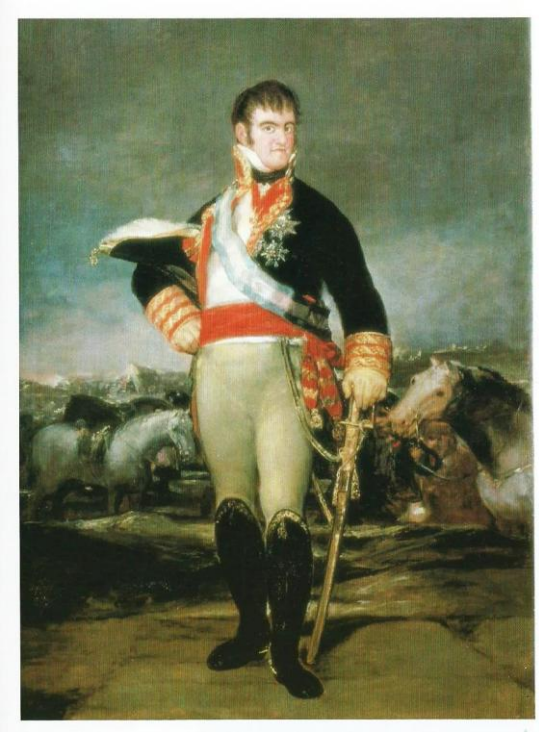
España sufrió una invasión y una guerra, empobreciéndose hasta lo indecible, pues el pueblo no tenía ni que comer, la mayor parte de Andalucía estaba en la mendicidad. La nación dejo de ser lo que era en el contexto internacional; se perdió más de un 90% del imperio colonial pues la mayoría de las colonias, aprovechando las luchas internas y la debilidad del país, se independizaron. Y por si fuera poco, propicio, con su absolutismo más radical, constantes periodos de luchas internas. A su reinado le debemos:

- La Guerra de la Independencia 1.808 – 1.814
- El Sexenio Absolutista 1.814 – 1.820
- El Trienio Liberal 1.820 – 1.823
- La Década Ominosa 1.823 – 1.833

Fue un Rey que cedía con humildad, cuando veía que los acontecimientos le rebasaban, quizás por cobardía, pero a continuación se levantaba, llevando a cabo un absolutismo radical que arrasaba con todo.

Fernando VII falleció el 29 de Septiembre de 1.833, en El Escorial, dejando una España en guerra: Las Guerras Carlistas.

Se le conoció como El Rey Felón.



FERNANDO VII

EL SEXENIO ABSOLUTISTA – (1.814 – 1.820)

En Diciembre de 1.813, Napoleón y Fernando VII firman un tratado. Los franceses abandonan España y Fernando VII es coronado Rey.

Las Juntas de Regencia, ante la falta de monarquía, trabajando por España, habían promulgado la Constitución de Cádiz de 1.812, pues cuando Fernando VII es coronado Rey, lo primero que hace es derogarla, estableciendo el absolutismo real más radical.

Comienza una persecución brutal contra liberales y constitucionalistas, que son encarcelados o tienen que huir. El Rey nombra y distribuye los cargos más importantes del reino entre una camarilla de amigotes, mediocres e incompetentes. Restablece la Inquisición con objeto de perseguir a los liberales.

REGRESO DEL REY A MADRID – (1.820)

Nunca he llegado a comprender que grado de información o desinformación tenía el pueblo respecto a su Rey, pero es de suponer que poca o muy sesgada, tanto que en aquellos días, éste relato de su paso por las poblaciones a su regreso desde Cádiz a Madrid, carece de sentido.

“En todas las poblaciones, y a distancia de un cuarto de legua, el pueblo desenganchaba las mulas del coche y se obstinaba en ponerse a tirar de él. A nuestra llegada, y sin dar lugar a que descansásemos, se nos presentaban al besamanos y felicitaban a toda la familia real por el feliz y deseado acontecimiento de nuestra libertad, todas las clases del estado. El entusiasmo llegó a utilizar un carro, que solo se empleaba para llevar al Santísimo Sacramento, como ocurrió en Pinto”.

Se supone que también paso por Getafe, camino de Madrid.

EL TRIENIO LIBERAL – (1.820 – 1.823)

Con el pronunciamiento de Riego, en Cabezas de San Juan en 1.820, la monarquía se ve comprometida y el Rey se ve obligado a acatar la Constitución, cierra la Inquisición y convoca a Cortes, obligado por las circunstancias.

El periodo comprendido entre 1.820 y 1.823, más conocido como el Trienio Liberal, fue una constante trifulca política, además de intrigas palaciegas y desavenencias entre los liberales, circunstancia muy bien aprovechada por el Rey para volver al absolutismo monárquico. A consecuencia de esto, los realistas consiguen que la Santa Alianza, integrada por los imperios de Austria, Rusia y Prusia, envíen a España un ejército de unos cien mil hombres, conocidos como Los Cien Mil Hijos de San Luis, al mando del Duque de Angulema, para conseguir restablecer todos los poderes de Fernando VII, mermados por los liberales.

LOS ASTURIANOS MUERTOS EN GETAFE

(Diario El Restaurador de 22 de Julio de 1.823)

Noticias que da el Sr. Secretario de Estado del Despacho de Guerra, con fecha 21 de Julio de 1.823.

"Ayer entraron en Getafe unos 47 hombres armados, gritando: ¡Viva Riego y viva la Constitución! Los mismos que al pasar por Ocaña dijeron que venían a entregarse a Madrid. Algunas tropas de la División del General Quesada y el paisanaje les atacan con tal denuedo, que todos quedaron muertos, a excepción de cuatro prisioneros, de ellos tres heridos".

Sin lugar a dudas se refiere a la trágica muerte, en dudosas circunstancias, de los 31 soldados asturianos muertos en Getafe por los realistas, de los que estaban acantonados en el pueblo una División del General Quesada y por paisanos del pueblo, afines a ellos.

No voy a extenderme en un hecho suficientemente analizado y documentado por otros escritores de Getafe, como Don Manuel de la Peña y otros.

Solo quiero resaltar que era el final del conocido como Trienio Liberal, entre 1.820 y 1.823 y que los soldados extranjeros de los famosos Cien Mil Hijos de San Luis ya estaban en Madrid. Desgraciadamente la prudencia no fue la principal virtud de los asturianos, que conociendo que entre 800 y 1.000 soldados realistas estaban en Getafe, se permitieron provocarlos, lo que les costaría la vida.

Hay una diferencia entre los 47 hombres que da el Secretario de Estado y los 31 que quedaron muertos y enterrados en Getafe. Son 16 hombres, entre los que pudo haber heridos o fueron dispersados, aunque también pudo haber un error informativo.

Desgraciadamente los asturianos liberales no fueron todo lo prudentes que debieron ser y los soldados realistas y algunos de Getafe, que estaban con ellos, se encargaron de acallar sus voces.

MONUMENTO A LOS MILICIANOS

ASTURIANOS MUERTOS EN GETAFE

(HOY DESAPARECIDO)

LA DECADA OMINOSA – (1.823 – 1.833)

Ominoso es aquello que se desprecia o se aborrece por condenable y abominable. Pues así fue la década que transcurrió entre 1.823 y 1.833.

Se deroga toda la normativa legal creada por los liberales y empiezan las depuraciones. Una violentísima represión envía al exilio a una buena parte de los políticos e intelectuales. En 1.826, los propios realistas moderados advierten al Rey de su comportamiento, calificándolo como "monstruo de crueldad" o "el más innoble de todos los seres" o "una calamidad para nuestro desventurado país".

En toda España se suceden ajusticiamientos y represiones. El Rey se había desentendido de todo el imperio colonial, de tal suerte, que al final de su reinado, a España solo le quedan Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Los demás territorios, aprovechando la coyuntura interna en España, se habían independizado.

De su cuarto matrimonio, celebrado con su sobrina Maria Cristina de Borbón, nacería su heredera, la futura Reina Isabel II. Fernando VII, se ve obligado a derogar la Ley Sálica, para que su hija sea Reina. Su hermano, Carlos Maria Isidro, ve como se esfuman sus posibilidades de reinar, pero aun así se empeña en sus pretensiones al trono.

Como consecuencia de esas pretensiones al trono de su hermano, tendrían lugar después Las Guerras Carlistas, que acabarían sumiendo a España en una autentica guerra civil. En principio, el pretendiente huyó a Portugal, pero no esperó siquiera a la muerte de su hermano Fernando VII, para enfrentarse a su sobrina Isabel II.

LIBERALES Y REALISTAS

Los realistas esperaban una reparación por el periodo liberal y el consiguiente castigo de sus causantes. Los liberales querían recuperar el poder y se volvieron retadores y desafiantes. Ambos bandos acabarían fanatizándose. Se fortalece a la policía como medio para encontrar o descubrir las tramas liberales. Se disuelve el Ejército y se forma uno nuevo, menos numeroso. Se da como razón, que una vez terminada la Guerra de la Independencia, el número de militares es excesivo. Se licencia a todos los soldados sin indemnización alguna, ni siquiera se les pagan los gastos de los viajes de retorno a sus poblaciones de origen.

Se desarrollan sociedades secretas como La Masonería y otras, es entonces cuando el Rey, conocedor de que son focos de oposición a su reinado, ordena perseguirlas y disolverlas. Se llegan a prohibir hasta a las asociaciones realistas (partidarias del Rey).

En España se instauran dos poderes absolutos: el del Rey y el de sus Cortes, a las que él mismo nombra.

En 1.824 se decreta una amnistía, tan exigua, que a nadie contenta.

Hasta los propios miembros del Consejo de Ministros tienen diferencias y acaban desunidos. Se producen algunos movimientos armados liberales, como los de Tarifa, Almería y Jimena.

Son suspendidas todas las sociedades secretas, haciendo lo mismo con las Comisiones Militares, por encontrarlas contrarias a la Ley.

MAS ABSOLUTISTAS QUE EL REY

En España, en el año 1.825, los excesos contra el liberalismo, con una brutal represión, han sido tan grandes, que hasta un defensor acérrimo de Fernando VII, como es Fernández de Córdoba, eleva un memorial al Rey, denunciándolos. El Monarca se decide por un cambio mínimo: destituye a su ministro Aymerich en Junio de 1.825, se suprimen las Comisiones Militares y pasa las causas pendientes a los tribunales ordinarios.

Las medidas son recibidas con rencor por los "apostólicos", partidarios del absolutismo y católicos intransigentes, que se ven desalojados del poder.

El 16 de Agosto de 1.825, el General Jorge Bessieres se subleva desde Getafe con algunos voluntarios, intentando apoderarse de Sigüenza. Acusa al Rey de estar dominado por la Masonería. Perseguido por el Conde de España, es prontamente vencido y fusilado con sus cómplices en Molina de Aragón (Guadalajara) el 26 de Agosto de 1.825

El ardor absolutista, que hasta ahora luchaba por su ideología, encarnada en su Rey Fernando VII, empieza a pensar en otra cuestión: Don Carlos. El hermano del rey, representa mejor que éste, la pureza de sus ideales. Se crean asociaciones como "El Angel Exterminador" y a finales de 1.826, los "apostólicos" de Cataluña, fundan la "Federación de Realistas Puros".

Empiezan a formarse los grupos que serian el embrión de lo que más tarde acabaría en terribles guerras. Son los primeros carlistas.

EL PRONUNCIAMIENTO DE BESSIERES – (16 DE AGOSTO DE 1.825)

A los pocos días de la supresión de las Comisiones Militares tuvo lugar la sublevación realista del Mariscal de Campo D. Jorge Bessieres, cuyos preparativos eran conocidos por la policía desde hacía dos meses, manteniendo perfectamente informado al Ministro de Gracia y Justicia. Tanto el Gobierno, como el Rey, no quisieron precipitarse, como había sucedido con Capapé y esperaron a que el proyecto de rebelión se realizase, con el fin de descubrir todos los hilos de la trama.

El 16 de Agosto, Bessieres salió de Madrid hacia Getafe, donde se le unieron algunos oficiales y un escuadrón, con lo que comenzó realmente la sublevación. En Brihuega, a donde con anterioridad se había enviado "una porción de armas", se le agregaron los voluntarios realistas y todos juntos aclamaron a "Fernando VII Rey Absoluto". El Ministro de la Guerra se mantuvo firme, decretando que fueran pasados por las armas los que no se entregasen a la primera intimidación de las tropas reales, mandadas por el Conde de España, que había salido en

persecución de los rebeldes. La firmeza gubernamental hizo que el escuadrón de Getafe volviese a su base, que ninguna unidad del Ejército secundase a los rebeldes y que finalmente Bessieres se entregase en Molina de Aragón, donde fue fusilado en la mañana del día 26.

Coincidiendo con el alzamiento de Bessieres, fueron descubiertas otras conspiraciones realistas en Granada, Tortosa y Zaragoza, lo que indica la existencia de un cierto plan. Para el Nuncio Giustiniani "personas muy autorizadas dan por cierto que el proyecto de los sediciosos era el de obligar al Rey a un cambio de ministerio", probablemente porque los realistas exaltados dieron por perdida su influencia en el Gobierno, a causa del cese de Ugarte y Aymerich. De cualquier forma, la sublevación de Bessieres tuvo dos consecuencias importantes: Por un lado, se acordó expulsar de Madrid, en el término de seis horas, a los realistas más importantes y por otro, se mando crear una Junta Consultiva del Reino, subordinada al Consejo de Ministros, compuesta por 20 personas, con el objeto de llevar a cabo un estudio incesante, una meditación asidua y un examen prolijo de los que exigen la política y la justicia. Esta Junta, apenas duró tres meses y medio, porque a finales de año se prefirió restablecer el Consejo de Estado.

MARISCAL DE CAMPO DON JORGE BESSIERES

LOS HECHOS DETALLADOS CRONOLOGICAMENTE

Getafe, madrugada del 15 al 16 de Agosto de 1.825, una carroza con poca escolta entra en la Plaza del Ayuntamiento, proveniente de la Calle Real, un personaje embozado, al que no se le puede ver la cara, pero con un bicornio de oficial de alto grado militar y botas de montar, desciende del mismo y entra en la casa del vecino de Getafe, Juan Benavente. Todos le saludan militarmente y se cuadran ante él.

Quienes lo vieron a esas horas desconocían su identidad, pero después se confirmaría que se trataba del Mariscal de Campo D. Jorge Bessieres, procedente de Madrid.

En los días anteriores la casa de Juan Benavente había sido el punto de reunión de varios oficiales de alto grado, pero además era donde estaba alojado el Coronel del Regimiento de Lanceros de Caballería de Santiago, nº 1 de Línea, D. Francisco Baños.

Por aquellos días el Regimiento de Lanceros de Caballería estaba acantonado en Getafe. La tropa se encontraba alojada, con sus caballos y pertrechos en diferentes localizaciones del pueblo, permaneciendo el grueso de ellos en el edificio de la antigua cárcel del Partido Judicial o alfolí, hoy convertida en Biblioteca Municipal, al lado de la Catedral de la Magdalena y otros en el depósito incautado a los monjes del Paular, sito entre las calles Polvoranca, Fuenlabrada y Toledo. Los oficiales con sus caballos se alojaban en las casas de los pudientes del pueblo, que por entonces estaban prácticamente todas en la Plaza del Ayuntamiento, calle Real, calle Toledo y barrio de la Magdalena.

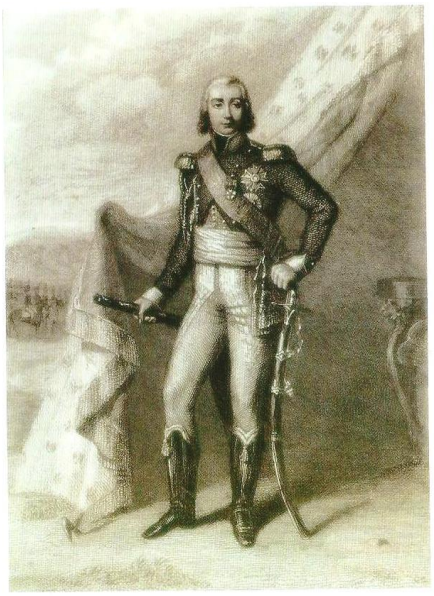
La cifra de las fuerzas acantonadas en Getafe estaba cerca de los 400 hombres, en total.

De madrugada, antes de clarear la mañana, en Getafe se escucha un cornetín de órdenes tocando a asamblea, a la que acuden jefes y oficiales.

Tras las órdenes recibidas, se toca generala en todo el pueblo para que todas las tropas se reúnan en su punto de encuentro.

Se forma un grupo de oficiales, llevándose consigo seis caballos, varios soldados y tres compañías completas. Todos emprenden la marcha a lo largo del pueblo, hasta la Plaza de la Feria (hoy General Palacio), tomando el antiguo camino de Villaverde (hoy calle Villaverde).

El alguacil de Getafe, ante la alerta de la población, informa al Concejo de lo que ha visto y oído. A esa hora, muchos de los vecinos de Getafe, ya iban camino del campo a iniciar sus labores y se habían quedado sorprendidos con lo que veían, bastante movimiento de tropas, caballos y pertrechos por todas partes. Ese tipo de movimientos no era muy común a esas horas de la madrugada, pero pensaron en ejercicios o maniobras militares.



DON JORGE BESSIERES EN CAMPAÑA

He tratado de encontrar algún documento en el Archivo Municipal de Getafe sobre este tema, pero según parece, no hay referencias al asunto. Si conocemos documentos de la época que nos dicen que en ese momento eran alcaldes de la villa D. Jacinto Pingarrón y D. Sebastián Cifuentes, el primero por el estado noble y el segundo por el pueblo llano, entre los que debió cundir la alarma, pues no parece que hubiesen sido puestos al tanto de tales movimientos.

S.M. el Rey conocía los preparativos del golpe que los extremistas realistas estaban preparando, informado desde hacía dos meses por su Ministro de Gracia y Justicia, por el Intendente de la policía de Madrid y provincia, así como por la policía de otras provincias, todos trabajando y siguiendo el caso.

Saben que Bessieres está implicado en una intentona de levantamiento militar para doblegar al Rey Fernando VII y la policía le deja hacer, para así poder descubrir las ramificaciones de la trama. Al menos eso dejaron dicho y escrito.

Se ha llegado a afirmar, pero no hay demostración posible, que el Rey y altos personajes del Gobierno estaban en la trama, implicados en el asunto, pero que en un momento determinado el mismo se les fue de las manos y optaron por abandonar a su suerte y señalar como cabeza de turco a Bessieres.

¿Por qué Bessieres, cuando fue hecho prisionero en Brihuega, llevaba encima salvoconductos y otros documentos que justificaban su acción, firmados por el mismo Rey?

¿Por qué el Rey, sin pérdida de tiempo, nombra inmediatamente al Conde de España, francés como Bessieres, Comandante en Jefe de la fuerzas para su represión, conociendo su historial sangriento y represivo?

¿Por qué el Conde de España, cuando apresa a Bessieres, le pide toda la documentación que obraba en su poder y la quema delante de él y de sus oficiales? Bessieres ya había leído en voz alta esos documentos delante de sus oficiales, antes de ser apresado, y conocían su contenido. Pero ante los hechos no les quedo otra opción que el silencio.

¿Por qué el Rey actúa tan rápidamente emitiendo sus Reales Decretos declarando traidor a Bessieres y mandándole apresar y el Conde de España lo fusila en compañía de siete de sus Jefes y Oficiales, sin declaración escrita, ni juicio previo, ni nada?

¿Por qué todo se produjo tan rápidamente? ¿Había algo que ocultar? Yo personalmente, estoy convencido que sí.

16 DE AGOSTO DE 1.825

Según el Diario Balear de 4 de Septiembre de 1.825, salieron de Getafe el Mariscal de Campo D. Jorge Bessieres, el Coronel del Regimiento D. Francisco Baños, el Comandante D. Valerio Gomez (vecino de Getafe), el Comandante D. Antonio Perantón, el Ayudante D. Francisco Ortega (vecino de Getafe), el Teniente D. Jose Velasco (vecino de Getafe), el Teniente D. Miguel Cisvona y el Teniente D. Simón Torres (vecino de Getafe), a los que acompañaban otros

tantos caballos y soldados y un total de 70 hombres más, de Infantería y Caballería, con dirección a Guadalajara y Brihuega.

Bessieres envía por delante varios emisarios a varios pueblos de Guadalajara.

17 DE AGOSTO DE 1.825

Real Decreto de esta fecha, pidiendo se aprese y se castigue con la muerte a los sublevados. Son perdonados los grados de sargento para abajo, con la condición de que denuncien o entreguen a sus oficiales rebeldes. Lo firma el Rey en la Granja de San Ildefonso.

Se presentan en Torrejón, a las nueve de la mañana, el Teniente de Caballería D. Antonio Más, del Regimiento de Lanceros de Caballería de Santiago, 1º de Línea de Getafe, con dos soldados que habían seguido a Bessieres, cumpliendo sus órdenes, engañados, al toque de generala. Decían que detrás venían los demás con los caballos en mal estado, por la marcha tan violenta a que se les había sometido, pidiendo rancho por no haber recibido alimento alguno. Declaran que el Comandante D. Valerio Gomez y dos oficiales más, que acompañan a Bessieres, han emprendido camino de Brihuega (Guadalajara).

El Rey ordena la salida de varios cuerpos de todas las armas de la Guardia Real, al mando de los Mariscales de Campo D. Vicente Osorio y D. Carlos Sextí, para que vayan en persecución de Bessieres.

Las tres compañías del Regimiento de Getafe se percatan del engaño con el que habían sido sacadas de allí y abandonan a su Comandante en Jefe Bessieres, con unos seis oficiales y otros tantos soldados, que emprenden solos el camino de Brihuega.

Valiéndose de su grado de General, Bessieres desarma a 50 milicianos provinciales del Regimiento de Cuenca, de guarnición en la zona de Brihuega.

El Rey nombra al Teniente General, Conde de España, Comandante en Jefe de la Guardia Real de Infantería, como Jefe de todas las tropas que habían salido en persecución de Bessieres. El Conde de España era conocido por ser un sanguinario represor, muy temido por sus propios hombres.

18 DE AGOSTO DE 1.825

El Intendente de Policía y Comandante Militar de la provincia de Guadalajara, basándose en la Real Orden del 17 del presente mes y año, pide la colaboración de todos los pueblos de su provincia, formando partidas de voluntarios.

El Inspector General de Infantería envía un comunicado a todos los Coroneles de los Regimientos bajo su mando, pidiendo lealtad al Rey y disciplina en todos ellos.

El Coronel del Regimiento de Caballería 1º de Línea, acantonado en Getafe, ha dado parte al Ministro de la Guerra de haber regresado D. Rafael Santiago con las tres compañías que el día 15 salieron de Getafe.

El Teniente General, Conde de España, avisa al Ministro de la Guerra de su avance por Torija y que continúan su marcha por Gajanejos y Almadrones, camino de Sigüenza. Que creía que Bessieres estaba a unas cuatro leguas y que ordenó adelantarse al Teniente Coronel D. Saturnino Albuin para prenderlo.

19 DE AGOSTO DE 1.825

En Brihuega se le unen a Bessieres unos 270 hombres, entre los que había 25 o 30 de Caballería, que tomaron el camino de Sigüenza (Guadalajara). Su plan era unirse a un Batallón de Voluntarios y tomar los caudales de la Depositaria de las Salinas.

El Rey recibe noticia de que Bessieres va camino de Riaza (Segovia) para después bajar a La Granja, en su busca.

El Rey manda 100 granaderos de Infantería de la Guardia Real, otros 100 provinciales de la misma, 30 guardias de su Real persona y 30 cazadores de la Guardia Real de Caballería, al mando del Coronel D. Pedro Sampere, que salieron desde el sitio de San Ildefonso.

Se fijan los altos de la Cabrera, antes de llegar a Sigüenza, con dos caballos y dos escopeteros de resguardo. Se presentan dos oficiales de Bessieres que se rinden y son conducidos a la ciudad. Eran el Comandante de los Voluntarios Realistas de Brihuega y el Subteniente D. Jose Yagüe y Toledo, dijeron que Bessieres se había quedado en Mirabueno, más abajo de la Cabrera.

De todos modos, creen que sigue con la idea de ir a Sigüenza y refuerzan sus líneas con más compañías de voluntarios. En la zona ya hay más de 500 hombres buscando a Bessieres.

En el alto de Valdecalabazas se toparon con una avanzadilla de seis lanceros de los de Bessieres, que los llevaron ante él y al que le entregaron los oficios del Rey, éste los leyó y se dió por enterado. En dicho alto, Bessieres hizo una parada con sus hombres, enterado de que no podía pasar a Sigüenza, desplazándose entonces por su parte derecha hacia los montes de El Rebollar y Valdemerinas, en dirección a Jodra, bordeándola, camino de Medinaceli.

Voluntarios realistas de Brihuega se entregan en La Cabrera y entregan armas y demás pertrechos. A Bessieres tan solo le acompañan ya entre 22 o 23 efectivos de Caballería.

20 DE AGOSTO DE 1.825

Acaba de llegar a Brihuega una partida de 40 caballos de la Guardia Real. Por la tarde llega el Teniente General Conde de España, al mando de unos 3.000 hombres.

21 DE AGOSTO DE 1.825

Circular del Intendente de Guadalajara D. Eugenio Dalp avisando a sus alcaldes, voluntarios y demás vecinos, para que persigan y maten a Bessieres, haciendo a todos los que colaboren con él responsables por omisión o descuido.

El Corregidor de Molina de Aragón avisa al Gobierno de que se ha presentado D. Francisco Baños, Coronel del Regimiento de Caballería de Getafe, con el parte entregado por la Justicia

de Torrubia, en representación de Bessieres que se encontraba enfermo, pidiendo el indulto y no se le había contestado y no se había presentado en Sigüenza por hacerles fuego, pero esperaban noticias. El Corregidor da orden a los Voluntarios de Torrubia de que los persigan sin tener nada en cuenta. A Bessieres solo le queda huir.

Aquí se demuestra que Bessieres pide el indulto, pero nadie la hace caso, solo se busca su eliminación a cualquier precio.

Decreto del Intendente de Policía de Madrid D. Trinidad Balboa, donde se repite el Real Decreto de 21 de Agosto, declarando a Bessieres traidor, así como a los Jefes y Oficiales que le acompañan, pidiendo sean pasados por las armas sin demora.

¿A que venían tantas prisas, si ya tenían el tema controlado? ¿No habría sido conveniente tomarles declaración y oír sus confesiones?

El Rey le pide al Superintendente de Policía de Madrid que emplee todos los medios a su alcance para eliminarlo.

Comunicado del Capitán General de Granada, D. José Alvarez Campana, al Gobierno, del intento de sublevación en Granada, a cargo de un portaestandarte del Regimiento de Caballería nº 3 Provisional, D. José Manuel Morales y otros tres oficiales, relacionados con Bessieres, que habían intentado convencer a otros para que los siguieran y los delataron.

Real Decreto contra los sublevados de Granada y quienes les ayuden. Acusan de la sublevación a los masones de granadinos. El Decreto dice que deben ser castigados en tres días.

22 DE AGOSTO DE 1.825

Circular del Gobernador del Consejo Real al Capitán General de Madrid, repitiendo los Decretos reales y una soflama, que podemos calificar de ridícula, a la figura de “Nuestro Señor Fernando VII”. Todo un panegírico.

23 DE AGOSTO DE 1.825

Manifiesto de D. Trinidad Balboa, Intendente de Policía de Madrid, ensalzando la figura de S.M. el Rey y denigrando a los traidores como Bessieres.

Bessieres es capturado en este día, a las 12 en el pueblo de Zafrilla, en la provincia de Cuenca, cerca de la frontera con Teruel, con todos sus hombres, por una partida de Granaderos de la Guardia Real de Caballería, a las órdenes del Teniente Coronel D. Saturnino Albuin. A las 9 de la noche ha llegado a este Cuartel General.

25 DE AGOSTO DE 1.825

El Teniente General Conde de España, comunica al Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Guerra de la captura de Bessieres. Este trata de negociar un acuerdo, pero el Conde localiza todos los documentos que portaba y los quema. Bessieres ya no tiene defensa, comprende que su vida no vale nada.

26 DE AGOSTO DE 1.825

El Teniente General, Conde de España, comunica al Secretario de Estado y del Despacho de Guerra de la ejecución de Bessieres y siete de sus oficiales en Molina de Aragón, al este de Brihuega. Tras recibir los auxilios espirituales religiosos correspondientes, los ocho han sido fusilados a las ocho y media de la mañana. Las tropas de la Guardia Real de Caballería e Infantería, así como un escuadrón del Regimiento de Caballería de Santiago, 1º de Línea de Getafe, han presenciado la ejecución y han desfilado delante de los cadáveres.

Se adjunta relación de los sujetos pasados por las armas esta misma mañana.

FUSILAMIENTO DEL MARISCAL DE CAMPO JORGE BESSIERES Y SUS HOMBRES EN BRIHUEGA

27 DE AGOSTO DE 1.825

El Gobernador de Valencia, D. Antonio Salinas, emite un bando condenando el levantamiento de Getafe, poniéndose (como no) de parte del Rey y advirtiendo a sus conciudadanos del respeto y la lealtad que S.M. se merece.

Declaración de conspiración en Tortosa, a cargo de tres oficiales del Ejercito que según dice el comunicado "querían revolucionar la ciudad, asesinar a los negros (coloquialmente los negros eran los liberales) y echar al Gobernador a un pozo" lo que le comunicaron al Comandante de Guardia del Castillo, que les delató. (No parece un relato muy creíble).

En Zaragoza, el capitán General Bassecourt sofoca la conspiración allí desarrollada. Las causas son poco o nada explicitas y en cualquier caso carecen de detalle.

28 DE AGOSTO DE 1.825

Anuncio público del Intendente de Policía de Madrid y provincia, Don Jose Zorrilla, dando noticia de los partes del Conde de España, sobre la captura y ajusticiamiento de Bessieres, así como la relación de ajusticiados con él en Molina de Aragón el día 26.

Real Decreto de concesión de condecoraciones: Al Teniente General Conde de España, al Conde de San Román, al Marques de Zambrano, al Conde de Montealegre, a los Mariscales de Campo, D. Vicente Osorio y D. Carlos Sextí y a los más antiguos en el Cuerpo de la Guardia Real: coroneles, comandantes, capitanes, tenientes, subtenientes, alféreces, sargentos, cabos y soldados. Todos ellos implicados en la captura y muerte de Bessieres.

29 DE AGOSTO DE 1.825

El Sr. Secretario de Estado y de la Guerra remite al Capitán General de Madrid los partes del Teniente General Conde de España del apresamiento y ejecución de Bessieres para que sean hechos públicos en todos los cuerpos de la guarnición.

BESSIERES ANTE EL CONDE DE ESPAÑA

Desde el mediodía del 23 de Agosto, en que Bessieres fue detenido en Zafrilla se le conduce ante el Conde de España, que tenía su campamento y cuartel general en Molina de Aragón.

Desde la noche del 25 de Agosto a la mañana del 26 en que sería fusilado con sus hombres, todo parece indicar que el Conde de España hasta le invita a cenar con él, este le pide y obtiene toda la documentación que Bessieres portaba y que al parecer comprometía a muy altas personalidades del Reino, entre las que se cree que estaba el propio Rey, en la trama ultrarrealista.

Bessieres cree que puede negociar un perdón y como tal actúa, tratando de obtenerlo, pero ve, sin poder hacer nada, como el Conde de España, quema ante él todos los documentos que le había incautado, en una acción que ya parecía premeditada, estudiada y muy deseada por el Conde.

En ese mismo momento Bessieres se da cuenta de que su vida ya no vale nada, al no tener ya el respaldo de los documentos quemados, entonces trata de negociar por la vida de sus hombres, pero el Conde es inflexible, tiene órdenes del propio Rey, muy concretas, para no dejar ni rastro de la conjura y dar un escarmiento ejemplar.

Ni a Bessieres, ni a sus hombres se les toma declaración alguna. Así no queda ni rastro de la sublevación, ni de los motivos de la misma. Alguien temía ser descubierto.

Se habían rendido de acuerdo con la Real Orden del día 17 de Agosto, sin oponer resistencia, por lo que Bessieres esperaba poder llegar a un entendimiento a cambio de sus vidas, cosa que no se produjo.

El Rey había escogido al hombre ideal para esta empresa: El Conde de España.

Parece que algunos oyeron a Bessieres, antes de ser fusilado, decir que nobles, obispos, generales, clero y realistas de todo el reino estaban al tanto de la trama.

LAS CONSECUENCIAS POSTERIORES

A partir de este momento, una vez ajusticiados Bessieres y sus hombres, descubiertas las tramas de Granada, Tortosa y Zaragoza, empieza una labor de depuración gubernamental, en la que se aparta de los puestos de cierta responsabilidad a los propios realistas, sospechosos de ser leves con los liberales, a los que la monarquía tiene como principal objetivo y en su punto de mira, ya sean moderados o extremistas.

Se acuerda expulsar de Madrid a todos los sospechosos realistas más importantes, en el plazo de seis horas. El General Chaperón, Jefe de la Comisión Militar de Madrid (que ya había sido prohibida) es destinado a Cáceres. El Canónico y Consejero de Estado, Rojas Queipo, es trasladado a Granada "a convertir" en realistas a sus "ovejas descarriadas". Otros altos funcionarios son desterrados o cesados en los puestos que venían desarrollando. El clero no era extraño a los acontecimientos vividos.

El 13 de Septiembre de 1.825 se crea la Junta Consultiva de Gobierno, como órgano previo de discusión y consejo para el Gobierno en los Consejos de Ministros, pero acaba fracasando como órgano consultivo, quedando disuelta el 28 de Diciembre de 1.825. Los Consejos de Ministros dejan de celebrarse.

El 24 de Octubre de 1.825 el Rey sustituye al frente del Gobierno a Cea Bermúdez por el Duque del Infantado, de tendencia más absolutista. El Rey no admite otra opinión que no sea la suya.

En Agosto de 1.826 es destituido el Duque del Infantado, restableciéndose de nuevo los Consejos de Ministros. Le sustituye al frente del Gobierno D. Manuel Gonzalez Salmón. Las denuncias de varios ministros, ante la inoperancia de los Consejos, obtuvieron su resultado.

En Cataluña comienzan levantamientos sociales de todo tipo, estamos ya en 1.827 y entonces el Rey recurre de nuevo al Conde de España, en cuya biografía, en páginas posteriores, se da cuenta de las fechorías y desmanes que cometió en Cataluña, con el total beneplácito del Rey.

GEORGES BESSIERES Y GUILLON (1.780 – 1.825)

Era hijo de Jacques Bessieres y de Jeanne Guillón. Nació en la localidad occitana de Siran, región de Herault, de familia de origen campesino, en Francia.

Se había casado con Jeanne Portas, natural de Montpelier, también en Francia.

Fue un aventurero francés, que acabó recalando en el Ejército de Napoleón Bonaparte, llegando al grado de Teniente Coronel. En sus años de juventud, se rumoreaba que era tintorero y que acabó incendiando a fábrica en la que trabajaba por venganza, marchándose al

Ejército francés. En los últimos momentos de la Guerra de la Independencia, en España, se pasó a las filas del Ejército español.

Durante el Trienio Liberal (1.820 – 1.823), en Julio de 1.821, participó en Barcelona en un intento de sublevación republicana. Fue condenado por ello a garrote vil, pero la sentencia se suspendió. Por odio a los liberales moderados se pasó al bando absolutista, siendo ascendido, tiempo más tarde a Mariscal de Campo.

En 1.823 llegó a atacar Madrid, entrando en ella antes que los 100.000 Hijos de San Luis, pero el asunto quedó en nada, tapado por sus propios compañeros de armas.

El 16 de Agosto de 1.825 Bessieres sale de Madrid para Getafe, donde estaba acantonado su Regimiento de Lanceros, llevando a cabo un pronunciamiento ultrarrealista. Declarado traidor y perseguido por el Ejército, fue hecho prisionero en Molina de Aragón (Guadalajara), donde seria fusilado en la mañana del día 26 de Agosto de 1.825, por orden del Conde de España, que estaba al frente del Ejército que lo persiguió.

EL CONDE DE ESPAÑA (1.775 – 1.839)

Carlos José Enrique d´Espagne, de Couserans, de Cominges, de Foix, Cabalby, d´Espras, Orbesan y Dupac, era el hijo menor del Marqués Enrique Bernardo d´Espagne, nació el 15 de Agosto de 1.775 en el castillo de Remefort (Ariege) en Francia.

Por pertenecer a la nobleza tuvo que emigrar con sus padres al declararse la Revolución Francesa. Pasaron por Alemania, Holanda e Inglaterra, recalando finalmente en España, donde ingresó en el Ejército.

En 1.810 con el Ejército y tras no pocas vicisitudes, en Tamámes, Medina del Campo, Alba de Tormes, Puerta del Pico, Cáceres, Trujillo, Alcolea, Abrantes y Badajoz, fue ascendido a Mariscal de Campo.

En 1.814, tras la Guerra de la Independencia y una vez recuperado Madrid, fue elegido Comandante General y Jefe Político de la provincia. Después fue nombrado Comandante General de Tarragona.

En 1.815 fue ascendido a Teniente General y en 1.818, en que había sido nombrado segundo en el mando de Cataluña, fue depuesto tras la revolución de Riego y su triunfo en Cabezas de San Juan. En 1.819 el Rey le concede el título de Conde con Grandeza de España.

Entre 1.820 y 1.823, por encargo del Rey, viaja a Viena y Paris, para concretar la ayuda extranjera de los 100.000 Hijos de San Luis, con estos y con el Duque de Angulema invade España en 1.823, poniendo final al Trienio Liberal e inaugurándose la Década Ominosa, bajo el absolutismo de Fernando VII. En 1.824 fue nombrado Capitán General de Aragón.

En 1.825 reprime en Madrid el levantamiento de Bessieres cumpliendo rigurosamente las ordenes de S.M., fusilándole a él y a todos sus jefes y oficiales, muchos de los cuales estaban

acantonados en Getafe y hasta vivían en el pueblo. Tras los hechos fue nombrado Comandante de la Guardia Real de Infantería.

En 1.827 se produce un levantamiento en Cataluña. El Rey va con el Ejército, a cuyo mando se encuentra el Conde de España. Toma Cataluña, reprime duramente a los cabecillas y ejecuta a muchos de ellos y también a otros que no lo son. El Rey le nombra Capitán General de Cataluña.

A partir de este momento Cataluña vive uno de los periodos de más terror de su historia. La represión es atroz, para eliminar cualquier vestigio liberal. Prohíbe llevar sombreros, persigue la barretina, prohíbe llevar el pelo largo, ordena afeitar los bigotes y prohíbe que se anuncien en los periódicos remedios contra las hemorroides o contra el bello en las damas, por considerarlos escandalosos. Ante la proximidad de la Navidad, decreta el cierre de todos los cafés, tiendas y ferias, que le parecían escandalosas y faltaban al recogimiento en dichas fechas.

Más papista que el Papa y más realista que el Rey. Era beato y fariseo, acudía a misa cubierto de escapularios y estaba todo el tiempo de rodillas y con los brazos en cruz. Ordenó que en todos los sitios de trabajo se rezase el rosario y encarcelar a quien no lo llevase.

Era misógino, mandaba cortar el pelo a aquellas mujeres demasiado bellas y arregladas. Si veía, cuando paseaba por algún barrio, mujeres que se peinaban a la puerta de sus casas (escena bastante común en aquella época) mandaba inspeccionar sus casas y si las mismas no estaban bien arregladas, limpias y recogidas, les imponía severas multas.

Bebedor de ron y aguardiente, estaba borracho muy a menudo.

Frente al edificio que ocupaba en Barcelona, había una explanada que daba al puerto y desde su despacho contemplaba a los viandantes y pobre del que llamase su atención. En una ocasión, una docena de críos, jugaban a soldados en la explanada, algo le molestó, quizás sus ruidos, y les mandó prender, siete de ellos escaparon como pudieron, pero a los otros 5 ó 6 que quedaron, los cogieron y fueron destinados al servicio de armas, en la unidades de pífanos y tambores.

A unos jovenzuelos que paseaban elegantemente vestidos, les ordenó subir a su presencia y tras burlarse de ellos, los mandó embarcar para Cuba, uno de ellos moriría en la travesía, sin comprender nada.

En otra ocasión quiso que un jorobado desfilase recto y firme, pero naturalmente no podía, le mandó poner un uniforme y le mantuvo firme en una de las garitas todo el día. El pobre desgraciado murió esa misma noche, entre las risas del Conde, víctima del terror y la ansiedad.

Mandó fusilar a su caballo porque le tiró al suelo. En otra ocasión, mandó a sus hombres ¡de frente! hasta que se internaron en el mar, pero viendo que se ahogaban, un oficial tuvo que intervenir, llamando su atención. Hizo subir un caballo a la primera planta del edificio de Capitanía para saludar desde su balcón a la escuadra holandesa que estaba en el puerto, montado a caballo.

En Barcelona creó su propia policía y sus propios tribunales, para reprimir cualquier atisbo liberal, que él viese o del que se le informase.

Persiguió liberales hasta la paranoia, se creía en una constante confabulación contra el régimen. Tenía las cárceles abarrotadas de presos. Había delación en todas partes, hasta los niños acusaban a sus maestros y su opinión era tenida en cuenta. Y así empezaron las ejecuciones sumarias. Cuando terminaba el fusilamiento de un grupo de personas, se producía un disparo de cañón. Después se cogían los cadáveres, aún sangrantes y se les colgaba por la cabeza, fuera de la ciudadela, manteniéndolos así varios días, para escarmiento de todos.

Borracho como una cuba, bailaba vestido de gala, al son de "Las Habas Verdes" (su canción preferida) delante de los cuerpos, interpretada por la banda de su Regimiento. Cerró las universidades y abrió la escuela de tauromaquia.

El Rey Fernando VII decía de él: "Estará loco, pero para estas cosas, no hay otro".

Para terminar con su estancia en Cataluña diremos que aparte de unos 32 ejecutados, murieron otros 50 en prisión a consecuencia de las torturas y de las lamentables condiciones en las mismas. Otros 17 se suicidaron al no poder soportarlo. Unos 400 fueron deportados a penales de Africa principalmente y casi 2.000 fueron desterrados a más de seis leguas de Barcelona.

En 1.832 se decreta una amnistía, que él tarda en hacer pública una semana, y cuando lo hace, escoge a un pregonero, que era el que peor lo hacía y nadie entendía lo que decía.

Fue relevado en el mando por el General Llauder y la ciudadanía esperó su salida y apedreó y escupió su coche, teniendo que dar media vuelta y salir escoltado de noche, para embarcarse rumbo a Mallorca y desde allí a Génova.

Se pasó al bando Carlista y regresó a Barcelona en 1.838, donde ni sus propios compañeros lo querían. Volvieron las ejecuciones y la horca.

Sus compañeros, carlistas moderados, huyeron a Francia por temor al Conde. Saqueó, incendió y pasó a cuchillo poblaciones enteras, por él conquistadas (Ripoll, Maullen, Olvan y Gironella). Los campesinos le odiaban. Los dirigentes carlistas pidieron su destitución, el pretendiente D. Carlos, da su aprobación y piden que se le conduzca a Francia. Debido al pánico que le tenían, decidieron matarlo y al cruzar el puente sobre el rio Segre, cerca de Organyá, le estrangularon, le desfiguraron el rostro con un puñal y arrojaron su cadáver al rio Segre con una gran piedra colgada a su cuello. Le asesinaron en el Coll de Nargó, el 2 de Noviembre de 1.839.

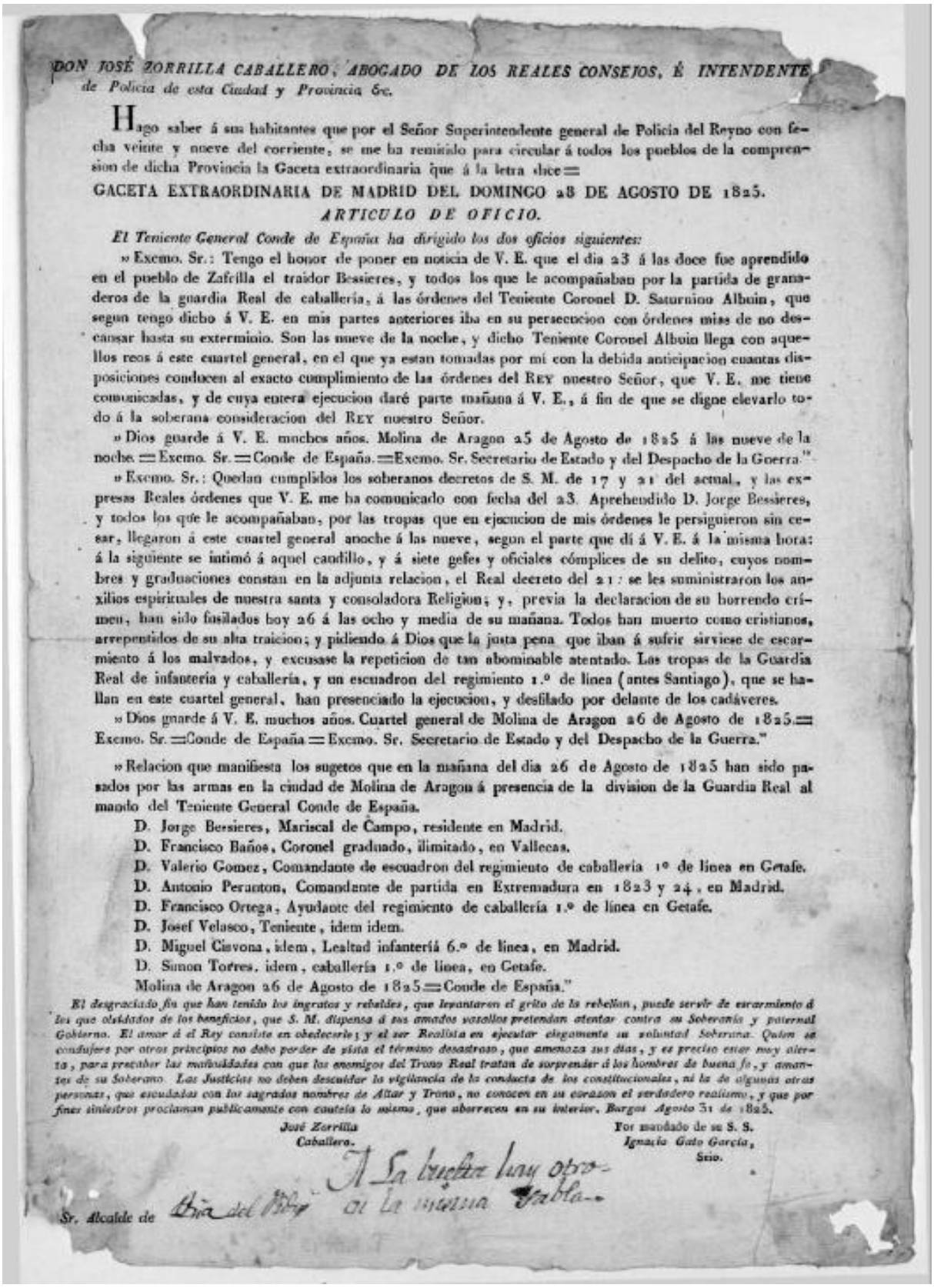
Pero aquí no acaba su historia, ahora empieza la de su cabeza. Me explico: A unos dos meses de haber sido enterrado, ya en 1.840, Jose Roset, hijo (médico) de un amigo del Conde de España, pasa por el Coll de Nargó y uno de los criados le señala el lugar donde fue muerto y enterrado. Abrieron la tumba, tomaron el cráneo, lo metieron dentro de una bolsa y se lo llevaron. Se encuentran a unos bandidos y el Dr. Roset es retenido por ellos, pero le dejan la cabeza del Conde. Lo que Roset quería era realizar un estudio frenológico del cráneo de tal personaje. Unos años después el médico se marcha a Filipinas y con él la cabeza del Conde. El médico muere en Filipinas dejando a su hermana como heredera universal, que recibe desde

allí todos los enseres personales de su hermano y con ellos la cabeza del Conde, que acaba en Igualada. Antonia Roset, la hermana del médico depositó la cabeza en un nicho, en la Iglesia de San Agustín, dejando a su muerte, como herederos, a los religiosos que regentaban la Iglesia.

El 25 de Noviembre de 1.858, familiares mallorquines del Conde obtienen permiso para exhumar los restos del mismo y trasladarlos a Deflá, en Mallorca, y en Junio de 1.859 se lleva a cabo su traslado, sin cabeza, que aún estaba depositada en la Iglesia de San Agustín de Igualada.

El 30 de Mayo de 1.885 (casi 50 años después de su muerte), ante la reclamación de su nieto, José de España, se pidió a D. Juan Jaume Reus que certificara la autenticidad de la testa, que fue reincorporada a los restos del Conde.

CARLOS JOSE ENRIQUE, CONDE DE ESPAÑA.



DON JOSÉ ZORRILLA CABALLERO, ABOGADO DE LOS REALES CONSEJOS, É INTENDENTE de Policía de esta Ciudad y Provincia &c.

Hago saber á sus habitantes que por el Señor Superintendente general de Policía del Reyno con fecha veinte y nueve del corriente, se me ha remitido para circular á todos los pueblos de la comprension de dicha Provincia la Gaceta extraordinaria que á la letra dice=

GACETA EXTRAORDINARIA DE MADRID DEL DOMINGO 28 DE AGOSTO DE 1825.

ARTICULO DE OFICIO.

El Teniente General Conde de España ha dirigido los dos oficios siguientes:

» Excmo. Sr.: Tengo el honor de poner en noticia de V. E. que el dia 23 á las doce fue aprendido en el pueblo de Zafrilla el traidor Bessieres, y todos los que le acompañaban por la partida de granaderos de la guardia Real de caballería, á las órdenes del Teniente Coronel D. Saturnino Albuin, que segun tengo dicho á V. E. en mis partes anteriores iba en su persecucion con órdenes mias de no descansar hasta su exterminio. Son las nueve de la noche, y dicho Teniente Coronel Albuin llega con aquellos reos á este cuartel general, en el que ya estan tomadas por mi con la debida anticipacion cuantas disposiciones conducen al exacto cumplimiento de las órdenes del REY nuestro Señor, que V. E. me tiene comunicadas, y de cuya entera ejecucion daré parte mañana á V. E., á fin de que se digne elevarlo todo á la soberana consideracion del REY nuestro Señor.

» Dios guarde á V. E. muchos años. Molina de Aragon 25 de Agosto de 1825 á las nueve de la noche. = Excmo. Sr. = Conde de España. = Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra."

» Excmo. Sr.: Quedan cumplidos los soberanos decretos de S. M. de 17 y 21 del actual, y las expresas Reales órdenes que V. E. me ha comunicado con fecha del 23. Aprehendido D. Jorge Bessieres, y todos los que le acompañaban, por las tropas que en ejecucion de mis órdenes le persiguieron sin cesar, llegaron á este cuartel general anoche á las nueve, segun el parte que dí á V. E. á la misma hora: á la siguiente se intimó á aquel caudillo, y á siete gefes y oficiales cómplices de su delito, cuyos nombres y graduaciones constan en la adjunta relacion, el Real decreto del 21: se les suministraron los auxilios espirituales de nuestra santa y consoladora Religion; y, previa la declaracion de su horrendo crímen, han sido fusilados hoy 26 á las ocho y media de su mañana. Todos han muerto como cristianos, arrepentidos de su alta traicion; y pidiendo á Dios que la justa pena que iban á sufrir sirviese de escarmiento á los malvados, y excusase la repeticion de tan abominable atentado. Las tropas de la Guardia Real de infantería y caballería, y un escuadron del regimiento 1.º de línea (antes Santiago), que se hallan en este cuartel general, han presenciado la ejecucion, y desfilado por delante de los cadáveres.

» Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Molina de Aragon 26 de Agosto de 1825. = Excmo. Sr. = Conde de España = Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra."

» Relacion que manifiesta los sugetos que en la mañana del dia 26 de Agosto de 1825 han sido pasados por las armas en la ciudad de Molina de Aragon á presencia de la division de la Guardia Real al mando del Teniente General Conde de España.

D. Jorge Bessieres, Mariscal de Campo, residente en Madrid.
D. Francisco Baños, Coronel graduado, ilimitado, en Vallecas.
D. Valerio Gomez, Comandante de escuadron del regimiento de caballería 1º de línea en Getafe.
D. Antonio Peranton, Comandante de partida en Extremadura en 1823 y 24, en Madrid.
D. Francisco Ortega, Ayudante del regimiento de caballería 1.º de línea en Getafe.
D. Josef Velasco, Teniente, idem idem.
D. Miguel Cisvona, idem, Lealtad infantería 6.º de línea, en Madrid.
D. Simon Torres, idem, caballería 1.º de línea, en Getafe.

Molina de Aragon 26 de Agosto de 1825. = Conde de España."

El desgraciado fin que han tenido los ingratos y rebeldes, que levantaron el grito de la rebelion, puede servir de escarmiento á los que olvidados de los beneficios, que S. M. dispensa á sus amados vasallos pretendan atentar contra su Soberanía y paternal Gobierno. El amor á el Rey consiste en obedecerle; y al ser Realista en ejecutar elegantemente su voluntad Soberana. Quien se conduzca por otros principios no debe perder de vista el término desastroso, que amenaza sus dias, y es preciso estar muy alerta, para precaver las maliudades con que los enemigos del Trono Real tratan de sorprender á los hombres de buena fe, y amantes de su Soberano. Las Justicias no deben descuidar la vigilancia de la conducta de los constitucionales, ni la de algunas otras personas, que escudadas con los sagrados nombres de Altar y Trono, no conocen en su corazon el verdadero realismo, y que por fines siniestros proclaman publicamente con cautela lo mismo, que aborrecen en su interior. Burgos Agosto 31 de 1825.

José Zorrilla Caballero. — Por mandado de su S. S. *Ignacio Gato García, Secio.*

Sr. Alcalde de Cia del Pilar

A la buelta hay otro en la misma tabla.

EDICTO DE LA EJECUCION DE BESSIERES Y SUS HOMBRES SEGÚN EL OFICIO DEL CONDE DE ESPAÑA

BIBLIOGRAFIA, DOCUMENTOS Y PRENSA CONSULTADOS

- Decreto Real I – El Mercurio de España – 17 de Agosto de 1.825
- Circular de la Intendencia de Guadalajara – Diario de Avisos de Madrid – 18 de Agosto de 1.825
- Decreto Real II – Diario de Avisos de Madrid – 21 de agosto de 1.825
- Conspiración de Granada – El Mercurio de España – 21 de Agosto de 1.825
- Decreto Real III – Conspiración de Granada – El mercurio de España – 21 de Agosto de 1.825
- Conspiración de Tortosa – El Mercurio de España – 22 de Agosto de 1.825
- Conspiración de Zaragoza – 22 de Agosto de 1.825
- Circular del Gobernador del Consejo Real – El Mercurio de España – 22 de Agosto de 1.825
- Resumen de los hechos I – Diario Balear de 4 de Septiembre de 1.825 – 22 de Agosto de 1.825
- Resumen de los hechos II – Diario Balear de 6 de Septiembre de 1.825 – 22 de Agosto de 1.825
- Circular del Intendente de Policía de Madrid – Diario de Avisos de Madrid – 23 de Agosto de 1.825
- Resumen de los hechos III – Diario Balear de 6 de Septiembre de 1.825 – 24 de Agosto de 1.825
- Nombramiento del Conde de España – El Mercurio de España – 25 de Agosto de 1.825
- Detención de Bessieres – Oficio del Conde de España – Parte nº 1 – 25 de Agosto de 1.825
- Ajusticiamiento de Bessieres – Oficio del Conde de España – Parte nº 2 – 26 de Agosto de 1.825
- Relación de ajusticiados – Oficio del Conde de España – Parte nº 3 – 26 de Agosto de 1.825
- Bando del Gobernador de Valencia – La Ciudadela Inquisitorial de Barcelona – 27 de Agosto de 1.825
- Decreto de concesión de condecoraciones – 28 de Agosto de 1.825
- Bando público del Intendente de Policía de Madrid – 28 de Agosto de 1.825
- Acuse de recibo de los partes del Conde de España – 29 de Agosto de 1.825
- Datos biográficos de Jorge Bessieres y Guillon – Commons
- El rey y la contrarrevolución absolutista al final del trienio constitucional – Emilio La Parra Lopez – Universidad de Alicante – Biblioteca Miguel de Cervantes
- La Década Ominosa – La Restauración 1.823 – 1.833
- El fanático reaccionario – Carlos D´Espagnac – Juan Carlos Losada – Diario El País 15 de Enero de 2.006
- Retrato del General Carlos de España de Cominges, de Couserans y de Foix – Biografía del Conde de España – Reverendo Pinós

LA CONSPIRACION DE GETAFE – 16 DE AGOSTO DE 1.825

AUTOR: JOSE MARIA REAL PINGARRON – ENERO 2016

FERNANDO VII Y SU ABSOLUTISMO

- GETAFE – TESTIGO DE UNA CONSPIRACION
- BIOGRAFIA DE GOERGES BESSIERES
- BIOGRAFIA DEL CONDE DE ESPAÑA.

GETAFE AÑO 2.016